

INICIO EL AUTOR LIBROS PUBLICACIONES EVENTOS MEDIOS CONTACTO



Tweet Me gusta 24

PRÓLOGO: 6 - NO HAY VERDAD SIN LIBERTAD

Publicado 12/07/2017 22:23:44 | LA EDUCACIÓN CUÁNTICA: objetivos y prólogo

La verdadera lucha en este mundo ya no debe ser solo por los recursos naturales (biosfera), sino por las ideas (noosfera), una pugna en toda regla por el conocimiento que otorga libertad a su poseedor.

Amador Martos (Filósofo)



realizado por la NSA estadounidense a la humanidad. El imperialista económico por antonomasia, los Estados Unidos, está cayendo de su prepotencia que le dura desde la Segunda Guerra Mundial.

BIBLIOGRAFÍA

Descartes, René. *Discurso del método*. Madrid: Ediciones escolares, 1999.

George, Susan. *Sus crisis, nuestras soluciones*. Barcelona: Icaria Editorial, 2010.

[ESQUEMA EPISTEMOLÓGICO DE LA EDUCACIÓN CUÁNTICA](#)

[LEER EL RESTO DEL PRÓLOGO](#)

PARTE 6 DEL PRÓLOGO DE LA EDUCACIÓN CUÁNTICA

Sin embargo, ¿dónde está ese **pensamiento regenerador**, al modo como lo hiciera **Descartes** en su día? Con dicho objetivo está escrita **La educación cuántica**, porque al decir del insigne Kant: "La educación es el desarrollo en el hombre de toda la perfección de que la naturaleza es capaz". ¿Pero quién provee la educación cognitiva imparcial y justa? Siguiendo la premisa del escritor escocés Walter Scott, "la parte más importante de la educación del hombre es aquella que él mismo se da". Fue así como Descartes se auto instruyó para producir un pensamiento racional autónomo, libre de los dogmas religiosos, es decir, despertó su mente racional, solito, frente a la Santa Inquisición. Descartes (1999) tuvo que estructurar unas reglas del pensamiento en su *Discurso del método* para salir de las garras de la Iglesia. Y yo debo hacerlo contra los poderes fácticos económicos, burgueses, monárquicos y religiosos, aprovechando que ellos también están **heridos de muerte**. Para ello, he tenido que estudiar la historia del pensamiento, o sea **filosofía**, pues, como dijera el filósofo chino Confucio, "estudia el pasado si quieres pronosticar el futuro". El saber sigue siendo mi humilde rescoldo para ser libre de pensamiento, de ahí mis **diversas publicaciones** a modo de **librepensador**.

Conocer la historia es saber cómo el poder de una minoría ha prevalecido impunemente por encima de las eufemísticas democracias (George, 2010). Todo un secuestro de la libertad de los pueblos, de mis antepasados, de mi abuelo trabajador para los "señoritos" y, cómo no, de mi padre emigrado a las minas de Bélgica. Conocer mi historia personal y familiar, a modo de "**sincronicidad junguiana**", me auspicia para luchar por la libertad de conocimiento, pues solo el saber hará de nosotros hombres verdaderamente libres. El desarrollo humano permite el conocimiento y la libertad. Sin embargo, el saber y la libertad propugnados por el desarrollo humano son dos caras de la misma moneda actualmente en conflicto (Sen, 2000). "El saber es poder" decía Aristóteles, nunca mejor dicho, es ejercido tiránicamente por los plutócratas. Pero dicho aforismo también sirve por los díscolos del sistema capitalista, que no somos pocos, sino cada vez más. El imperialismo económico no solo tiene abierto un frente geopolítico por la inestabilidad financiera global, sino también porque se sustenta en una historia que ha sido tergiversada inmoral e ideológicamente mediante guerras como acredita estupidamente Oliver Stone en su *serie de diez documentales La historia no contada de los Estados Unidos*; como también denuncia Naomi Klein (2007) en su obra *La doctrina del shock*; y complementando dichas denuncias, *La educación cuántica* tiene como pretensión epistemológica **trascender al materialismo científico que vive en la caverna platónica**. Saber todo ello puede ser la tabla de salvación, pues ya no se pueden esconder tantas mentiras económicas, políticas y epistemológicas, como el espionaje mundial



"Sin lugar a dudas, es importante desarrollar la mente de los hijos, no obstante el regalo más valioso que se le puede dar, es desarrollarles la conciencia" (John Gay, dramaturgo inglés).

